

Películas ganadoras de los Premios Goya y sus bandas sonoras

Celda 211

Érase una vez un crítico de cine, Daniel Monzón, que se puso tras las cámaras nada más empezar el siglo XXI. Su amor hacia el séptimo arte era infinito y una y otra vez creaba historias para que el público se entusiasmara, pero no fue hasta su cuarta película cuando transmitió a todos los espectadores esa pasión absoluta por el cine de género. *Celda 211* (2009) es puro cine carcelario, que deja sin respiración, con una pareja de personajes difíciles de olvidar: un delincuente de poca monta que se convierte en líder de un motín, Malamadre (un impresionante Luis Tosar), y Juan (Alberto Ammann), un joven funcionario en su primer día de trabajo que por un accidente se ve atrapado en dicho motín.

Luis Tosar alcanzó la gloria con su recreación de Malamadre, un delincuente con un particular código de honor, que expresa mil cosas con su voz grave, los gestos y el movimiento de su cuerpo. Nada tiene que perder, conserva su sentido del humor y sostiene una peculiar filosofía de vida. Con el motín pretende reivindicar unas mejores condiciones en la cárcel donde él y sus compañeros cumplen condena. Lo que nadie espera es que cuente en su lucha con un cómplice inesperado, el joven funcionario inexperto, que esconde su identidad por supervivencia. Los dos unirán sus destinos con un final que mantiene en vilo al espectador hasta el último segundo. Daniel Monzón y Jorge Guerricaechevarría partieron de la novela, con el mismo título de la película, del escritor y periodista Francisco Pérez Gandul para escribir el guion de esta emocionante historia.

<https://youtu.be/Z1KDPH97euI>

La noche de los Goya en 2010 fue para *Celda 211* que ganó ocho de los premios más importantes y jugosos de la noche, entre ellos el de mejor película. Daniel Monzón subió a por su estatuilla también y Luis Tosar recibió el reconocimiento por su construcción perfecta del personaje de Malamadre.

https://youtu.be/K52sBY2_xEc

Aunque no se llevó el Goya, estuvo nominada la banda sonora, pero puso de nuevo en la palestra a uno de los compositores estrella del cine español: Roque Baños. Empezó su andadura en el cine a finales del siglo XX y aún sigue brillando con sus composiciones en películas como *Adú* (2020) de Salvador Calvo. Además siempre ha tenido una complicidad especial con Daniel Monzón que desde que estrenó *El corazón del guerrero* en 2000, sus películas han contado con las bandas sonoras de Baños. De los siete largometrajes que ha rodado hasta ahora, solo uno (*Las leyes de la frontera*) no cuenta con la música de Roque Baños.

https://youtu.be/4HXKQ_p_iX0

<https://youtu.be/1CwUETf8194>

Para *Celda 211* el compositor tuvo claro que quería la presencia de percusión y contó con el beneplácito entusiasta de Daniel Monzón. Porque algo tenía claro: quería una banda sonora contundente, que reflejara el caos y la ley de la jungla durante el motín, así como la lucha por la supervivencia. Toda esta intensidad y el peligro de la revuelta ganaría puntos con el estruendo rítmico de la percusión. Un nuevo ejemplo de cómo con la música también se puede narrar y aumentar la intensidad de las emociones que generan las imágenes.

<https://youtu.be/hCE2i1FK2bY>

Celda 211 supuso un buen ejemplo de un género con mucha historia, el cine carcelario. Daniel Monzón puso todos los ingredientes necesarios y consolidó su carrera como director de cine: motín violento, solidaridad entre delincuentes, la funesta acción de las fuerzas del poder, la frialdad de los negociadores, ritmo, acción, miedo, emoción, reivindicaciones, algo de humor, brutalidad, el papel de los medios de comunicación, traiciones y venganzas... Además contó con un gran reparto tanto en los papeles de presos como en los del otro lado, funcionarios y policías. Así hay una galería increíble de rostros acompañando la complicidad de los protagonistas como Luis Zahera, Carlos Bardem, Vicente Romero, Antonio Resines, Manuel Morón y un único personaje femenino, Marta Etura, fundamental para el transcurso de la trama y convertir la película en toda una tragedia.

La percusión de la banda sonora de Roque Baños envuelve esa vieja cárcel zamorana donde se desata la ley de la selva o el sálvese quien pueda, pero que a la vez deja al descubierto la humanidad de personajes complejos como Malamadre.

María Rosa Fernández y José Francisco Andrés